

dos, y á los cansados los que no han peleado, mudándose; y desea por la misma forma que sus males sin cesar le combatan, y que sucedan, como en el ejército, unos á otros, y á los cansados otros de refresco y mayores, para que entren el fuerte mas presto, esto es, para que mas presto le deshagan y acaben. Y como diciendo esto crecía en desear la muerte y en tener en odio la vida, vase por el hilo de los afectos, y en significacion de este odio dice lo que se sigue:

18 «¿Y por qué me sacaste del vientre? Espirara y ojo no me viera.» Y en la misma razon:

19 «Como si nunca fuera, hubiera sido del vientre llevado á la sepultura.» Que la graveza de los trabajos presentes criaba aborrecimiento de todo lo que era vivir en el pecho santo de Job; que como la vida era el sugeto de los dolores, no tenia por bueno ni aun su primero principio, á lo menos deseaba que se acabara en llegando, y que se encontraran el salir á la luz y el entrar luego en la huesa. Y dicho esto, muda el afecto y calla el dolor, y habla el amor de sí mismo, diciendo:

20 «¿Por ventura no son pocos mis días? Cesa y afloja de mí, y plañiré un poco.» En que ruega á Dios se aplaque ya y alce su azote, y le alega para inducirle á ello una nueva razon. Porque dice: «¿Por ventura no son pocos mis días?» Que es decir: Pues mi vida es breve, y lo que de ella falta es muy poco, pues, Señor, hazme gracia de esto poco que queda, y déjame siquiera en este fin respirar, para morir con juicio libre, doliéndome de mí y conociéndote á tí. Porque los dolores intensos llevan á sí los sentidos, sin dejarlos libres para tratar de otras cosas. Y esto es el «plañir un poco», que la letra latina dice, porque la original, en lugar de *plañir*, tiene «confortar y esforzar»; en que pide aquel poco de espacio para tomar fuerza y volver sobre sí antes que fenezca la vida, segun lo que añade:

21 «Antes que ande y no vuelva, á tierra de tiniebla y sombra de muerte.» Que es, antes que camine á la muerte camino sin vuelta; porque á esta manera de vida nunca vuelve el que muere, y á otra ninguna no puede volver por sus fuerzas. «Y antes, dice, que vaya á tierra de tinieblas y sombra de muerte;» que así nombra la region de sus muertos, conviene á saber, la sepultura y el limbo. Y repite lo mismo casi para mover mas el afecto y dice:

22 «Tierra de miseria y tinieblas, sombra de muerte, y no órden, sino horror sempiterno;» que todas son cualidades de la sepultura y de los lugares tristes que he dicho. Aunque otra letra dice de esta manera: «Tierra de escuridad como tiniebla, tiniebla, y no órdenes, esclarece como tiniebla;» que es decir: Tierra donde dura la noche siempre y adonde á una tiniebla se sucede otra tiniebla luego, que eso es «tiniebla, tiniebla»; y no como en esta region, adonde hay órdenes, esto es, veces de escuridad y de luz, y adonde la noche camina para la mañana, y se esclarece lo oscuro, y lo tenebroso se aclara.

CAPITULO XI.

ARGUMENTO.

Sofar, el tercero de los amigos de Job, toma la mano y reprehéndele, como los demás, con ásperas palabras; llámale arrogante, pide á Dios que le confunda, dice mucho del poderío de Dios, y á la fin amonéstale á que haga penitencia, y prométele buena dicha si la hace.

1 Y respondió Sofar el Naamates, y dijo:

2 ¿Por dicha muchedumbre de palabras no oírás, y si varon de labios se justificará?

3 A tí solo mortales enmudecerán, y mofarás, ¿Y no escarnecedor?

4 Y dijiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.

5 Y cierto ¿quién diese hablar Dios y abrir sus labios contigo?

6 ¿Y hiciese saber á tí secreto de su sabiduría, y que doblado segun ley, y entender que eres castigado mucho menos que tu maldad?

7 ¿Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?

8 Mas alto que el cielo, ¿qué farás? Mas profundo que el infierno, ¿cómo le conocerás?

9 Longura mas que tierra medida suya, y anchura allende mar.

10 Si atalare y encerrare, y apiñar hiciere, ¿quién le retraerá?

11 Que él conoce mortales de vanidad y ve maldad, ¿Y no atenderá?

12 Que hombre vano se desvanee, y como pollino salvaje hombre nacido.

13 Si tú estableciéres corazon tuyo, y despleares á él palmas tuyas.

14 Si maldad de tus manos la alongares, y no reposare en tu morada iniquidad,

15 Entonces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme y no temerás.

16 Y trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasaron te membrarás.

17 Y luz de mediodía te lucirá á la tarde, y cuando te tuvieres por acabado, nacerás como lucero.

18 Confiarás porque hay esperanza, y cavado, dormirás confiado.

19 Y reposarás y no asombrante, y pregonarán tus faces muchos.

20 Y ojos de malvados consumirán, y guarida perecerá de ellos, y esperanza suya cuita de alma.

EXPLICACION.

1 «Y respondió Sofar el Naamates, y dijo.» Toma la mano Sofar, otro de los amigos, y dice lo que los demás, fundándose en los mismos errores. Dice:

2 «¿Por dicha muchedumbre de palabras no será reprochada? Y si varon de labios, ¿se justificará?» Parecele que Job á fuerza de palabras quiere vencer el pleito y escurecer la verdad, y por eso dice esto: No pienses que amontonando palabras nos quitarás la vista de lo malo que en ellas encierras, ni imagines que por hablar te has de abonar. «Varon de labios» quiere decir parlero y hablador, ó puede entender en otra manera, que diga, lo que es verdad, que quien mucho habla siempre yerra, y que así Job, hablando mucho, había errado tambien mucho, conviene á saber, en lo que despues en el verso cuarto refiere; pero lo primero me parece mejor.

3 «A tí solo mortales enmudecerán, mofarás, ¿Y

no escarnecedor?» Nótale de arrogante, y dile: Débete parecer que hablando tú no ha de haber quien hable y te responda, y que puedes mofar de todos sin que nadie mofe de tí. *Mofar* aquí es reprender algo de lo que se dice, y con meneos de rostro y ojos y con sonido de voz despreciarlo, que esto quiere decir la palabra original *lahag*. Prosigue:

4 «Y dijiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.» Esto es lo que á Sofar descontentó, y propónelo para razonar sobre ello. «Puro fui en tus ojos,» entiende de Dios, porque son las palabras que dijo Job hablando con Dios, y propónelas Sofar así como el las dijo. Dice:

5 «Y cierto, ¿quién me diese hablar Dios, y abrir sus labios contigo?» Dice esto así por parecerle que quien dice lo que ha propuesto, ó está muy obstinado ó muy ciego; y que así, sus razones serán flacas para reducirle, y eficaces solas las de Dios; y por eso desea que hable él y le diga lo que se sigue.

6 «¿Y que hiciese saber á tí los secretos de sabiduría y que su ley es de muchas maneras, y entendieses ser castigado mucho menos que es tu maldad?» O como el original á la letra: «¿Y hiciese saber á tí secretos de sabiduría, y que doblado segun ley y entender, que es á tí Dios allende culpa tuya?» «Secreto de sabiduría,» esto es, lo secreto de tí, que él entiende y tú mismo no lo alcanzas; que quiere decir, tus culpas ocultas, que huyen de tu vista y están como secretas para tu conocimiento, y descubiertas y claras á los ojos de Dios. Y de esto nacerá conocer lo que se sigue, esto es, «que doblado segun ley;» como diciendo que, conforme á su ley y justicia, y á los secretos y diferentes respectos della, el mal que padeces es sencillo, ó la mitad menor de lo que ser debía; que es lo que principalmente Sofar probar pretende, conviene á saber, que Job padece por ser gran pecador, y que sus pecados aun son mayores que el castigo que sufre. Y declárase mas añadiendo: «Y entender que es á tí Dios allende culpa tuya.» Hase de repetir de arriba la palabra *hiciese*, de esta manera: Y te hiciese entender que es á tí Dios allende culpa tuya; esto es, como declaró nuestro intérprete, que Dios es piadoso y misericordioso para tí diferentemente de lo que tú mereces, y te castiga mucho menos de lo que tus culpas demandan. Añade:

7 «¿Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?» Que todo es al mismo propósito de mostrar que Dios sabe y alcanza lo que Job no alcanza; y que así como él no sabe lo secreto que hay en Dios, así, por el contrario, Dios ve lo secreto que hay en él y lo que él mismo no sabe, y todo á fin de persuadirle que tiene culpas, aunque á él le parezca que no las tiene. Pero aunque es verdad que el hombre no se entiende á sí mismo, y que pensará á las veces ser justo y estará reo y culpado, todavía se engañan mucho estos amigos de Job, y Job tiene mejor fundamento para afirmarse inocente que ellos para porfiar á culparle; porque él tenia el testimonio de su conciencia, que aunque algunas veces falta, y aunque no nos hace ciertos del todo, pero al fin es grande y valiente argumento; mas ellos no tenían otra mayor

razon que los trabajos que padecian, la cual era flaca y engañosa razon, porque de ordinario los justos é inocentes y amigos de Dios son en esta vida los mas trabajados, como dice san Pablo (1. Cor., 13, 19), «que si á esta vida miramos, somos los mas miserables de todos.» Y así, aunque todo lo que alega aquí Sofar, así de la excelencia de Dios como de la miseria del hombre, sea manifiesta verdad, pero todo ello va fuera de lo que se trata, y no prueba su intento, antes en parte hace argumento de lo contrario; porque de ser Dios hondo en el saber infinitamente mas de lo que los hombres alcanzan, se entiende que si da trabajos no es siempre porque los merecen los trabajados, sino muchas veces por otros fines justísimos que él se sabe y nosotros no podemos saber. «¿Hasta fin de Omnipotente alcanzarás?» *Fin* llama lo último de la perfeccion y saber de Dios; y así dice: ¿Podrás por ventura entender á Dios del todo perfecta y acabadamente? Dice:

8 «Mas alto que el cielo, ¿qué farás? Mas profundo que el infierno, ¿cómo le conocerás?» O como el original á la letra: «Alturas de cielo, ¿qué farás? Hondura mas que infierno, ¿qué entenderás?» Que todo viene á un mismo sentido. Porque cuando dice *alturas*, hase de añadir ó entender que se añade esta palabra «vence Dios». Y así dice: Es Dios mas alto que lo mas alto del cielo; «¿qué farás?» Entiéndese, para alcanzarle ó llegar á él, morando tú en la tierra y él sobrepujando los cielos. Añade:

9 «Longura mas que tierra medida suya, y anchura allende mar.» Todo es lo mismo, dicho por diferentes maneras, y es conforme á lo que David dice en el salmo cxxxviii. Pero dice:

10 «Si atalare y encerrare, y apiñar hiciere, ¿quién le retraerá?» Atala Dios cuando trae á muerte á sus criaturas, y puede entender como dicho de lo que en las obras naturales hace, que en el estío atala, y en el otoño recoge, y en el invierno hace como juntar la fuerza y virtud encubierta para que se descubra y brote en el verano, las cuales obras nadie puede impedir. Pero mejor viene con el juicio universal de los hombres, y á él miró el que habla aquí; porque allí atalará Dios abrasando el mundo, y encerrará los malos condenados, y pondrá juntos los buenos escogidos. Y dice *encerrar* en los malos porque estarán presos, y no dice *encerrar* en los justos, porque aunque están juntos y en uno, vivirán libres.

11 «¿Que él conoce mortales de vanidad y ve maldad, y no atenderá?» Agora se allega mas á su propósito, que es decirle á Job que Dios le conoce y él no se conoce, y así, se engaña mucho en justificarse. «Mortales de vanidad.» Bien dice *de vanidad*, como poseedores de ella, que es decir que viven con ella y la tienen de su cosecha, y es su principal alhaja, ó por mejor decir, la señora de la casa toda y la que sola manda, y juntó mortales y vanidad, que fué abatir nuestra bajaza todo lo posible. La palabra *vanidad* en el original es *save*, que á veces quiere decir vanidad y á veces falsía y á veces maldad, y todo ello viene bien aquí, porque todo ello son propias señas del hombre y cosas que entre sí andan muy hermanadas. «Y ve

maldad,» conviene á saber del hombre, «¿y no atenderá?» Como si dijese: Y viendo y conociendo esto, ¿sería por ventura justo que no atendiese á ello, y que lo disimulase y no trujese á juicio? Inferiendo que no sería justo ni á Dios posible, siendo quien es, dejar pasar por alto las culpas; que es argumento para colegir que nace de esta justicia y advertencia de Dios su miseria y azote, y que al fin como justo, conociéndole pecador, no quiso que acabase feliz y próspero como al principio vivía. Mas otra letra dice de esta manera: «Y no se entendierte, y ve al que á sí mismo no se ve, y conoce al que á sí no se conoce.» Que es decirselo á Job, como arriba dijimos. El original á la letra dice: «Y no se entendierte;» pero hase de suplir lo que se calla por propiedad de aquella lengua, y decir «y al que no se entendierte», que es lo que arriba dijo, «y no se entendierte;» porque muchas veces la voz del tiempo futuro tiene fuerza de presente, y de lo que el arte de la lengua suele llamar participio.

12 «Que hombre vano se desvanece, y como pollino salvaje hombre nacido.» O como otra letra dice: «Que hombre vano descorazonado es.» Adonde, porque dijo conocer Dios la vanidad de los hombres, se torna á afirmar en ello, diciendo: «Que hombre vano;» que vale como decir: Porque todo hombre es vano y pecador; que es tambien á propósito de hacer pecador á Job, pues lo son todos. Mas en la palabra *descorazonado*, que puse, hay diferencia; porque la del original, que es *ilabeb*, que está en forma de verbo y en figura de voz pasiva, por haber tambien *lebab*, nombre que significa el corazon, suena ser privado del corazon, ó serle quitado ó ser descorazonado, como arriba yo puse. Y conforme á esta sentencia puso bien san Jerónimo, que «se desvanece»; porque el desvanecerse ó el ensobrecerse los hombres es una falta de corazon; esto es, de seso y de peso. Mas otros dicen, por el contrario, que *ilabeb* no sea quitar, sino poner corazon y saber, y así trasladan: «El hombre es ó nace vano, mas será hecho sábio.» Mas esta sentencia no viene tan á pelo en lo que hasta aquí se decía y pretendía, que era mostrar el poco ser y saber del hombre, y la falta que tiene en el conocimiento de sí mismo, y así, viene mejor lo primero; porque decille *descorazonado* es llamarle no advertido, liviano, inconsiderado, que nunca entra en sí para mirarse, y que siempre anda fuera ó sobre sí para, desconociéndose, desvanecerse. Y por la misma razon añade: «Pollino salvaje hombre nacido;» esto es, que el hombre nace y es como un pollino salvaje, que es animal brutalísimo, y cuando pollino mas bruto. Bien es verdad que, si queremos seguir la otra letra y sentencia, podemos decir que este verso no se ase con lo de arriba, sino viene con lo que despues dél se sigue, y que es como una sentencia universal de un particular que luego le sucede. Porque en el verso que viene despues de este, amonesta Sofar á Job que se vuelva á Dios y ordene su corazon con él; y antes que se lo diga dispone agora para decirselo, y hácele la cama, como suelen decir, mostrándole que sí el hombre, como ha dicho, nace enfermo de vanidad y pecado, pero es enfermedad que recibe cura, y la recibirá en él si quisiere. Porque dice así: «El hombre vano, y

será enseñado;» como si dijese: Aunque el hombre es vano y nace vano, como he dicho, todavía puede ser enseñado y mejorado por Dios, si quiere, aplicándose á él, dejarse guiar dél, porque es animal libre y capaz de doctrina. Y prueba ser así, como arguyendo de lo mas á lo menos, y de lo mas dificultoso á lo mas fácil, diciendo: «Pollino salvaje hombre será nacido;» que es decir: El pollino salvaje nacerá hombre, esto es, se tornará como si naciese hombre con la doctrina é instruccion. Como si mas claro dijese: Los animales fierisimos y brutisimos, domados y amaestrados, olvidan su fiereza y toman sentido de hombres en muchas cosas; quanto mas el hombre, que es libre y de cera, aunque nace vano, si quiere seguir la enseñanza de Dios, podrá arribar á ser bueno y bienaventurado. Y pues esto es así, añade luego:

13 «Si tú ordenares corazon tuyo, y desplegaras á él tus palmas,» podrás, dice, y tú tambien, por perdido que estés, volver á lo bueno; y si lo haces, tus culpas y las penas que padeces por ellas tienen remedio cierto y verdadero. Donde decimos *ordenares*, la palabra original significa ordenar y establecer, enderezar y disponer; y todo ello viene bien aquí, porque la penitencia de que se habla endereza el ánimo antes torcido y le ordena, porque le sujeta á Dios y le dispone á los dones del cielo, y le hace estable y firme con el propósito de no pecar mas. «Y desplegaras á él tus palmas.» Esto va dicho conforme á la figura con que los antiguos oraban, que era abiertos los brazos y volviendo al cielo las palmas descogidas. Mas es de ver la buena orden que Sofar guarda, que primero ordena el corazon, que es la fuente del bien y del mal, y de allí sale á las muestras de fuera, como lo hace el dolor verdadero, que primero se enciende en el corazon, y dél brota á la cara y sale por los ojos, y últimamente procede á la emienda de la vida. Y por eso se sigue:

14 «Si maldad de tus manos la alongares, y no reposare en tu morada iniquidad.» Bien dice «la alongares», porque la verdadera emienda toma muy de atrás corrida, y corria muy de raíz todas las ocasiones del mal.

15 «Entonces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme y no temerás.» Pones los bienes de la emienda y de la buena vida, y el primero es la confianza que de ella nace para alcanzar de Dios lo que se le pide. Que «alzar las faces», aquí lo mismo es que hablar confiadamente y, como decimos, sin vergüenza y empacho, porque con este semblante y rostro hablan los confiados. Y es cosa ordinaria en la lengua en que originalmente esto se escribe, decir algun semblante del rostro, para decir y dar á entender lo que se suele hacer ó decir con aquel semblante. «Sin mancilla.» Y por eso alzará el rostro confiadamente, porque no tendrá mancilla en el alma que le obligue á esconderle. Mas dice: «Serás afijado y no temerás;» que es otro bien del bueno, no ser movido con temor de los males de esta vida, y vivir seguro entre los peligros della, así por parte del amparo que de Dios tiene y dentro de sí mismo siente, como por andar como superior sobre todo lo que aquí se desea, y quanto á sí toca, tenerlo por vano é indiferente.

16 «Y entonces trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasaron te membrarás.» Trabajo es el que de presente padecia; y viene esto segundo de lo otro primero, porque es natural el buen suceso presente borrar de la memoria el mal pasado. Y así, le dice que convirtiéndose á Dios le sucederá todo tan prósperamente, que la prosperidad de entonces le pondrá olvido del mal que pasa agora; y como el agua ó el rio que corre en pasando no deja de sí memoria, así no dejará en él ni aun acuerdo de sí el mal que agora le anega. Y vino á pelo, hablando de trabajos, tomar la comparacion del agua; porque de ordinario en la Escritura con el nombre del agua se significa el trabajo y calamidad, conforme á aquello del salmo (a): «Sálvame, Señor; que me penetran las aguas hasta lo interior de mi alma.»

17 «Y luz de mediodía te lucirá á la tarde, y cuando te tuvieres por acabado nacerás como lucero.» O como dice otra letra: «Sobre luz de mediodía surgirá tiempo, desfallecerás, como alba serás.» Tiempo, entiéndese tuyo, esto es, el resto de tu vida (y como tradujo muy bien san Jerónimo, la tarde della, cuando parece disminuirse la luz) será claro, que quiere decir feliz y próspero; que por la luz se significa la prosperidad, como la adversidad por las tinieblas. Por manera que declara Sofar agora lo que habia dicho algo escuramente en el verso pasado; porque dice que á la vuelta de la vida, y como á la tarde della, cuando suele trocarse la buena dicha en los hombres, y como escurecéseles la luz de la salud, alegría y buenos sucesos (y en muchos hombres que han vivido lo primero de su edad descansada y prósperamente, de ordinario esto postrero, como entremés y fin de tragedia, suele ser amargo y trabajoso), pues dice que cuando á los otros suele el sol de la fortuna ponérseles, resplandecerá en él como cuando está en medio del cielo y del día. Y añade luego en la misma sentencia: «Desfallecerás, como alba serás;» que es, prosiguiendo en la misma figura de luz y de día, decir: A la tarde lucirás como mediodía, y despues de anochecido tornarás á amanecer. En que significa una continuacion de prosperidad, que en un mismo tenor nunca viene á menos ni tiene fin, sucediéndose siempre un bien á otro bien, como el mediodía á la mañana, y luego otra mañana al mediodía. Conforme á lo cual, dice Sofar que el bueno y temeroso de Dios es siempre próspero y va siempre de bien en mejor, y que su tarde es para mas relucir, y su noche para amanecer de nuevo; que es verdad así en el vigor de la edad, porque al bueno, aunque le falte haciéndose viejo, no le falta su buena dicha como en los tropiezos de la fortuna, porque se levanta dellos mas prosperado, como tambien en el fin de todo, que es la muerte; porque, si se le pone allí la vida, es para amanecer otra vez mejor y mas resplandeciente. Mas no es de pasar la diferencia de significaciones que el original aquí tiene; porque lo que aquí decimos *desfallecerás*, en el original es *thahupha*, que de su primera significacion quiere decir *volar*, y despues relumbrar y escurecer y desfallecer. Lo cual, aunque diferente en el parecer, tiene todo un cierto pa-

(a) Ps. 68.

rentesco entre sí y nace como de una raíz, que es aquello de que tiene su origen. Porque *huph*, nombre de donde al parecer se deriva, quiere decir *ala*; y de allí la palabra que digo significa, lo primero, *alear* ó *volar*, obra propia del ala; y porque el movimiento que la luz hace en lo que relumbrar con lustres presurosos es semejante al batir de las alas del ave que vuela, por eso significa tambien relumbrar y desfallecer, porque el ave cuando desfallece ó se cansa, en ninguna cosa lo muestra mas que en el ala, que caída de su natural al suelo, se le viene á los piés. Y así, en nuestra lengua á los menguados y desfallecidos solemos llamar *desalados* ó de ala caída. Mas porque las aves de ordinario al caer del día, mas que en otro tiempo, salen de sus nidos á volar por el aire, ó porque con las alas cogidas y puestas cubren y como escurecen su cuerpo, por eso tambien significa escurecer ó ennegrecer, como arriba decíamos. Pues destas cuatro significaciones, las tres, volar, escurecer y desfallecer, para lo que á este lugar toca, hacen un mismo sentido, que es el que siguió san Jerónimo y yo he declarado hasta agora; que es decir Sofar á Job que cuando volare entiéndase la edad, pasando de esta vida á la otra, ó cuando les desfalleciere la fuerza en la vejez, ó se le escureciere y ennegreciere el día de la vida en la muerte (que por esta causa la nombramos *obscura*); esto es, cuando los otros se pierden, él se ganará, y cuando los otros dan al través, él entrará alegre en el puerto, y finalmente amanecerá puro y luciente cuando los otros fenececen y se apagan para nunca mas relucir. Mas si seguimos lo otro, será otro el sentido, y al propósito bien conforme. Porque dirá: «Relumbrarás, como alba serás.» Que es añadir á lo primero, en que le habia dicho que sería su prosperidad como luz de mediodía, diciendo: Y no pienses por el mediodía que digo, quiero decir que despues se inclinará hácia la tarde tu buena fortuna, recibiendo mengua alguna ó disminuyéndose; porque así digo que «lucirás, como el mediodía relumbrarás», que te aseguro serás como la mañana tambien; esto es, que tendrá la condicion de la mañana tu buena suerte, y que lucirás como ella luce, subiendo siempre á mas luz. Por manera que el comparar la mañana con la felicidad no es en el quanto de la luz, sino en el modo de lucir y en el contino crecimiento della; porque la luz de la mañana siempre crece, diferente de la tarde, que mengua.

18 «Confiarás, porque hay esperanza, y enterrado, dormirás confiado;» ó como dice otra letra: «Cavaste, confiado dormirás.» Por esta manera de hablar significa Sofar lo que hay y se espera despues de la muerte, así quanto al ser como quanto á la memoria; y al justo se dice que hay esperanza, y del malo se niega, como en los *Proverbios* se ve (14, 32, etc.); porque el justo muere para descansar, y para resucitar despues á mejor vida, mas el malo tornar á vivir para morir la segunda muerte, que es la verdadera muerte; el uno muere para vivir, y el otro muere para mas morir. Pues despues que Sofar dijo lo feliz de la vida del justo, dice segun orden el bien de la muerte. *Confiarás*, entendemos cuando murieres, «porque hay esperanza,» porque morirás para vivir muerto y para tornar á vivir en

estado bienaventurado. Y lo que se sigue es lo mismo, dicho por diferente manera. Dice: «Cavaste, dormirás confiado.» El *cavaste* podemos tomarlo por «fuiste cavado», esto es, enterrado, como lo tomó san Jerónimo; y así, dice que despues de haberle enterrado dormirá, porque gozará de reposo; y dormirá confiado, porque estará cierto de resucitar para vivir mejor vida. O en otra manera, que en el *cavaste* se encierre una cierta comparacion, y que diga *cavaste*, esto es, y como si hubieses cavado, ó como el que cava y cansado de cavar se entrega al sueño, así dormirás honda y reposadamente; que es decir que la muerte le será comienzo de descanso, y no, como á los malos, principio de tormento y miseria. O si queremos decir que *cavaste* es como quien dice trabajaste, tambien vendrá á pelo; porque dirá: Y porque trabajaste obrando bien mientras vivias, cuando vinieres á dormir en la muerte será con gran confianza de reposo. Porque del bien vivir nace el alegre y seguro morir, y las obras de la vida esfuerzan al hombre en la muerte, y se van con él como acompañándole, como dice san Juan (*Apoc.*, 14, 13): «Sus obras los siguen.» Dice mas:

19 «Y reposarás, y no asombrante, y pregarán tus faces muchos.» Lo pasado pertenecía derechamente á la confianza de la resurreccion, esto de agora es proprio del reposo con que descansaban entonces en el limbo. Y así dice: «Y no asombrante,» esto es, y no habrá ni figuras fieras ni voces temerosas ni golpes doloridos que te quiten tu reposo ó le rompan en manera alguna. «Y pregarán muchos tus faces;» dícelo por la honra y el servicio debido que dan los vivos á los santos despues de muertos. Y con esto, pasa á decir de los malos, y con ello concluye, y dice así:

20 «Y ojos de málvados consumirán, y guarida perecerá dellos, y esperanza suya cuita de alma.» Los ojos en muchos lugares de la Escritura quieren decir los deseos; y lo que dice *consumirán*, en la palabra original puédese tomar en significacion ó activa ó pasiva, de manera que diga «serán consumidos»; y lo uno y lo otro es verdad, porque los deseos de los malos son consumidos, porque perecen con la vida, y como las cosas de que son, así ellos tambien son vanos y caducos; y tambien ellos consumen, porque de ordinario los malos mueren á mano de sus deseos, y el azote de los que mal aman, las mas veces es eso mismo mal amado, conforme aquello de los *Proverbios* (a): «Al impío sus mismas maldades le aprisionan, y es constreñido con los cordeles de sus pecados. Y guarida perecerá dellos.» Los malos en esta vida muchas veces tienen manida, pero nunca guarida; tienen manida, porque algunos dellos viven con prosperidad, pero no tienen guarida, porque siempre que los acomete el trabajo y la adversidad, los alcanza, quiero decir, los derrueca y vence, y ni saben ni pueden guarecerse. Y en esto, como en lo demás, se diferencian notablemente del bueno; porque este, si cae en trabajos, es para levantarse dellos; mas aquellos caen para caer, esto es, para quedarse caidos, como dice Salomon (b): «Siete veces cae el justo y se levanta, mas los impíos caen de hecho.» Mas lo que se sigue es mucho peor: «Y la esperanza de

(a) Prov., 5, v. 22. (b) Prov., 24, 16.

ellos ansia del alma;» porque esto toca á la muerte y lo que despues della les sucede (que los dos males sobredichos eran males de vida). Pues dice «su esperanza», que es lo que esperan, ó el mismo esperar; lo que esperan muertos es eterno mal, el esperar que tienen mientras viven, es temer, temblar, entristecerse y angustiarse. Porque aunque en gozar lo presente los malos se aventajen, pero en echando adelante los ojos, su esperanza es horror y ansia del alma; y así, no esperan, sino temen, y por eso dice que su esperanza es agonía ó ansia de corazon. Lo cual se dice bien, ó lo entendamos de lo que se espera, ó del esperar mismo; porque si decimos del esperar, sin duda es ansia fiera, porque es, como dicho habemos, no esperanza, sino temblor. Y si hablamos de lo esperado, con ninguna palabra se declara mas que llamándolo ansia ó cuita del corazon; porque de los dolores que se padecen en el infierno, el fierisimo es verse los condenados vivos y muertos, y como si dijese, entregados á una muerte viva. Esto es decir que con verse, cuanto es de su parte, hábiles para emplear sus sentidos y facultades en aquello que es de su gusto, ven que Dios les impide y quita totalmente el emplearse en ello; y no solo esto, sino que están forzados á emplearlos en lo lo que es su desgusto; y así, el ser no les sirve sino para padecer, y el sentir para sentirse muertos á todas las obras de vida gustosa. Y este sentir, si le queremos dar su propio nombre, no es otra cosa sino cuita y agonía y rabia, y como aquí se dice, ansia del alma. Y con esto concluye Sofar su razonamiento, en que debemos advertir y entender que en lo que de los buenos y malos dice, su intento es afirmar que á los buenos les sucede en esta vida así siempre, y á los malos siempre por el contrario; de que secretamente concluye que Job es malo, pues es así castigado.

CAPITULO XII.

ARGUMENTO.

Responde Job á Sofar, y con algun mas desprecio que á los demás amigos, porque se mostró mas arrogante que ellos. Muestra que él no desconoce el poder y saber de Dios grandísimo, y así, dice del muchas grandezas por hermosa manera; mas insiste siempre en decir que no siempre es pecador el que es afligido y maltratado.

- 1 Y respondió Job y dijo:
- 2 Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría.
- 3 Tambien á mi corazon como á vosotros, no menguado yo de vos, y ¿á quién no como esas?
- 4 Quien es reido de su amigo como yo, llamara á Dios y oírle ha, porque la sencillez del justo es puesta en risa.
- 5 Hacho despreciado para respetos de reyes, ordenado para su tiempo.
- 6 Abundarán moradas de robadores, y confiadamente enojan á Dios, que les puso todas las cosas en las manos.
- 7 Mas pregunta, yo te ruego, á bestias, y te enseñarán, y á ave de cielo, y te lo declarará.
- 8 O razona con la tierra, y te enseñará, y contarán á tí peces del mar.
- 9 ¿Quién no entendió en todos estos que mano de Dios hizo esta?
- 10 En cuya mano alma de todo viviente y espíritu de toda carne de hombre.

41 ¿Por dicha oreja no probará palabras, y paladar manjar gustará?

12 En anciano sabiduría, y longura de dias entendimiento.

13 Con él saber y valentia, con él consejo y entendimiento.

14 Ves, derrocará y no será edificado, cerrará sobre hombre y no será abierto.

15 Ves, detendrá las aguas y secaránse, enviarálas y trastornarán tierra.

16 Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañante.

17 Hace ir consejeros despojados, y jueces ententece.

18 Ceñidero de reyes desató, y ató cincho en sus lomos.

19 Hace ir á sacerdotes descompuestos, y á poderosos destruye.

20 Quita fabla á elocuentes y toma seso á los viejos.

21 Derrama desprecio sobre generosos y levanta á los oprimidos.

22 Descubre fonduras de escuridad y produjo á luz sombra de muerte.

23 Multiplica á las gentes y destrúyelas, y las destruidas restituye.

24 Quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino.

25 Palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho.

EXPLICACION.

1 «Y respondió Job y dijo.» Responde Job á Sofar ahora, y respóndele como merecia su demostracion arrogante, y dicele así:

2 «Verdaderamente que vosotros pueblo, y con vosotros morirá sabiduría. Parece manera de refran, como si dijese: En vosotros está el mundo abreviado, vosotros sois los hombres y los sábios, y muertos vosotros, no habrá mas saber. Y dícelo para que se entienda al revés, y burla disimuladamente de Sofar, que comenzando muy hinchado, y prometiendo de sí mucho, en cuanto habló nunca supo hablar á propósito. Dice:

3 «Tambien á mi corazon como á vosotros, no menguado yo de vos, y ¿á quién no como esas? Aunque os lo querais saber todo, dice, no soy ignorante yo ni de menos saber que vosotros; y no me alargo, dice, mucho, porque eso que habeis dicho ¿quién no lo sabe? Corazon tómase por el saber en la Sagrada Escritura. «No menguado yo de vos;» conviene á saber: En el entendimiento de la ciencia y doctrina no, dice, soy menor que vosotros. «Y ¿á quién no como esas?» habemos de añadir, cosas ó palabras, esto es, decir: ¿Quién tan ignorante, que no alcance eso que dicho habeis? Lo cual dice, así porque era claro, como por ser fuera de propósito.

4 «Quien es mofado de su amigo, como yo, llamará á Dios, y oírle ha, porque la sencillez del justo es puesta en risa.» O traduciendo al pié de la letra: «Reir de amigo suyo será yo, llamará á Dios y respondiéndole, reir justo sencillo.» En dos cosas pecó Sofar en su razonamiento: una, que prometió mucho y no habló jamás á propósito, y á esto pertenece lo que Job ha dicho hasta agora; otra, que habló con desden y como haciendo escarnio, y de esto le reprehende en este verso, diciendo: «Reir de amigo será yo.» Baste, dice, que yo soy reir, esto es, aquel de quien mis amigos se rien, y he veni-

do á estado que se burlen de mí los que se habian de compadecer de mí. Y lo que añade: «Llamará á Dios y oírle ha,» si se refiere á la persona de Job mofada y burlada de sus amigos, como mi intérprete quiere, entendello hemos en esta sentencia, que en pago del agravio que sufre, y como en cambio de que sus amigos le mofen, Dios abrirá para él sus oídos piadosos y entrañas, y que su injusticia de ellos le ganará entrada y buena gracia acerca de la misericordia de Dios; porque siempre es así, que se compadece Dios de los injustamente afligidos, y sus voces oye y á sus querellas provee. Mas si pertenece esto á ese mismo que mofa, como, segun el rigor de la letra, puede pertenecer, es como si mas claramente dijese: ¿Y tendrá cara el que así me trata, para llamar á Dios en sus necesidades, y podrá esperar de ser remediado y oído? Que es decir: No le responderá Dios, ni sé yo con qué cara le podrá pedir piedad para sí el que para mí, caído y amigo, é inocente y sencillo, tiene tan poca, que me escarnece. De manera que por tres títulos fué vituperable Sofar: porque burló de un afligido, que fué de corazon inhumano; porque burló de su amigo, que fué de hombre infiel y desleal; porque burló de un bueno y sencillo, que arguye falsedad y doblez.

5 «Hacho despreciado para respetos de reyes, ordenado para su tiempo;» ó como dice otra letra: «Ordenado para deslizaduras de pié.» Entra agora en lo proprio de su causa, y con una semejanza manifiesta defiende su inocencia, y corta todos los nervios al argumento que contra él sus amigos hacian, y muestra que es flaco y falso su fundamento, porque argumentaban así: A los buenos les va bien en esta vida, y á los malos mal; á tí te va mal, luego eres malo. Pues muestra ser falso aquello primero, así en lo que á los buenos toca, como en lo que toca á los malos. De los malos en el verso que se sigue, y de los buenos en este. Y dice de esta manera: que así como un hacho de atocha ó una tea encendida es cosa que los ricos la desprecian, esto es, que no se precian de alumbrarse con ella (porque es lumbre de labradores y gente pobre); pues así como un hacho es despreciado y desechado de los ricos, y es bueno para guiar los piés de noche y en los deslizaderos y malos pasos; así muchas veces el que es bueno y útil vive despreciado y abatido. Y usó bien en este propósito de cosa que fuese luz; porque á la verdad el bueno afligido es gran luz de aviso á los malos para que se porten y emienden. Porque si el bueno pasa mal, del malo ¿qué será? Y esto es cuanto á los buenos. Y de la postrera parte, que toca á los malos, añade y dice:

6 «Abundarán moradas de robadores, confiadamente enojan á Dios, que les puso todas las cosas en las manos.» Que es con el ejemplo y como con el dedo mostrar ser falso decir que á los malos les va mal en esta vida. Porque dice: Extiende los ojos, y verás muchos robadores y logreros ricos, muchos que enojan á Dios muy confiados, y (lo que era entonces notorio y evidente) muchos idólatras prósperos y felices. Lo cual se entiende con mas claridad si traducimos este paso así como suena la letra, que es: «Confianzas á enojadores de Dios, al que trae Dios á su mano.» Porque

los idólatras son significados por aqueste rodeo de decir: «El que trae ó el que hace venir á Dios á su mano;» porque adoraban lo que podían traer en las manos, ó porque hacían que viniese Dios en el leño que con las manos formaban, esto es, hacían que el leño recibiese semblante y nombre de Dios, figurándole. Prosigue:

7 «Mas pregunta, yo te ruego, á bestias, y te enseñarán, y ave de cielo, y te lo declarará.»

8 «O razona con la tierra, y te enseñará, y contarán á tí peces de mar.»

9 «¿Quién no entendió en todos estos que manos de Dios hicieron estas?»

10 «En cuya mano alma de todo viviente y espíritu de toda carne de hombre.» Ya que mostró ser falso el fundamento de sus amigos, y quitó de su inocencia la sospecha que sobre ella ponía la calamidad en que estaba, responde á lo demás que Sofar argüía de lo mucho que sabía Dios y podía; y es como si de esta manera dijera: Y lo que decís, loando á Dios, demás de ser impertinente al propósito, es tan claro, que lo saben los brutos, porque las bestias del campo y las aves del cielo, si las preguntaren, y la misma tierra y la mar y los peces dél os dirán que todo es hechura suya, esto es, de las manos divinas; y que como Dios lo hizo, así lo puede deshacer cuando y como quisiere, porque en su mano está la vida y aliento de los animales y de los hombres. Y porque Sofar conociese que sabía Job no menos que él de Dios y de sus grandezas y hechos, diviértese á contar alguna parte dellos, y dice:

11 «¿Por dicha oreja no probará palabras, y paladar manjar gustará?»

12 «En ancianos sabiduría, y longura de días entendimiento.»

13 «Con él saber y valentía, con él consejo y entendimiento.» Que es, para venir despues á decir que Dios es sábio sobre todo, un ir subiendo poco á poco de lo menos á lo mas, y refiriendo y como amontonando diferentes cosas, que cada una en su género es sábia y avisada, hacer dellas comparacion á Dios con acrecentamiento y ventaja. Como en esta manera: La oreja sabe conocer la palabra, y el paladar es sábio en conocer el manjar, y los ancianos son muy avisados, y los de larga edad muy entendidos; mas Dios sobre todos es sábio y lleno de entendimiento y consejo. Y es una manera de encarecer usada de los poetas, y mas de los que son mas antiguos, como en Píndaro es claro; que en la primera canción suya, para engrandecer loando las fiestas que en su tiempo en Olimpo se hacían, comienza subiendo en esta misma manera. Buena, dice, es el agua en los elementos, y el oro en las riquezas lleva grande ventaja, y entre las luces del cielo el sol es el que preside; mas entre las fiestas, la de Olimpo es sobre todas, como el sol entre las estrellas. (O como tradujo uno (a):

El agua es bien precioso,
Y entre el rico tesoro,
Como el ardiente fuego en noche oscura:
Así relumbra el oro;

(a) El mismo maestro fray Luis de Leon, libro II de las Poesías, oda II.

Mas, alma, si es sabroso
Cantar de las contiendas la ventura,
Así como en la altura
No hay rayo mas luciente
Que el sol, que rey del día
Por todo el yermo cielo se demuestra,
Así es mas excelente
La olimpica porfia
De todas las que canta la voz nuestra;
Donde todo elegante
Ingenio alza la voz, ora cantando
De Rea y de Saturno el engendrado,
Y juntamente entrando
Al techo de Hieron, alto, preciado.)

Pues por este mismo camino y forma de decir es esto de agora. Mas es de advertir que de los ancianos dice: «En los ancianos sabiduría,» y no dice mas; pero de Dios: «Con Dios sabiduría, y tambien fortaleza.» Porque lo que hay en los hombres es parte y venido de otra parte; mas en Dios es el todo, y no recibido de otro, sino suyo y propio, y es cosa no apegada en él, sino que está con él, porque es él mismo y su misma substancia. Y porque habia dado sabiduría á los viejos y gastados ya con los días, y daba á Dios sabiduría tambien, añadió, no sin causa, «tambien fortaleza,» como diciendo: Los hombres eso que saben no lo alcanzan sino á la vejez cuando desfallecen las fuerzas, y no vienen á ser sábios hasta que vienen á ser enfermos y flacos; mas Dios es sábio y fuerte juntamente.

14 «Ves, derrocará y no será edificado, cerrará sobre hombre y no será abierto.»

15 «Ves, detendrá las aguas y secaránse, y enviarálas y trastornarán tierra.» Argumento es de sumo poder, no poder nadie ni rehacer lo que él deshace ni deshacer lo que hace. Todo lo que desde aquí hasta el fin del capítulo dice Job son cosas que se ven por vista de ojos en muchos casos que cada día acontecen; y así, pasaremos por ello, sin detenernos sino en los lugares adonde hubiere dificultad.

16 «Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañador.» Dice que así es fuerte, que no hace violencia ni desigualdad; que es vicio familiar á los poderosos y fuertes tener por ley sus antojos. Mas Dios lo que quiere puede, y es justo todo lo que quiere. «A él engañado y engañador;» conviene á saber, están sujetos á él el que engaña y es engañado, para dar á entender que ninguno hace ni padece mal, que no sea permitiéndolo Dios por los fines justos que él sabe.

17 «Hace ir consejeros despojados, y jueces entontecidos.» Despojados, entiéndese de saber y de consejo; en la cual, nosolo se muestra Dios poderoso, sino tambien muy sábio; pues en caso de saber, no solamente vence á los dueños de la sabiduría, mas si quiere se la quita y los deja sin ella.

18 «Ceñidero de reyes desató, y ató cincho en sus lomos.» La palabra original, que es *musar*, en el sonido es ceñidero ó ligadura, mas en la significacion unas veces se pone por el castigo y por las leyes y ordenanzas severas que estrechan la vida, y otras por ese mismo que suena; y pónese aquí de ambas maneras. Porque, dice que Dios rompe los establecimientos y leyes rigurosas de los tiranos, ó que les quita el ceñidero (que es, tomando la parte por el todo, el vestido y orna-

mento real), para decir que cuando quiere, abaja á los mas altos de su trono, y de la silla real los abate á la cárcel y á la miseria postrera.

19 «Hace ir á sacerdotes descompuestos, y á poderosos destruye.»

20 «Quita fabla á elocuentes y toma seso á los viejos.» El original dice: «Aparta labios á elocuentes,» ó porque los enmudece ó porque delante dél es mudo todo el saber y bien decir humano.

21 «Derrama desprecio sobre generosos, y levanta los oprimidos,» ó segun otra letra, «y corazon de fuertes enflaquecerá.» «Derrama, dice, desprecio,» que es aquello que parecia apartarse dellos mas; y así se ve mas el poder de Dios, pues pone en la alteza bajeza, y afrenta en la honra, y desprecio en lo generoso y mas estimado.

22 «Descubre fonduras de escuridad y produjo á luz sombra de muerte.» «Fonduras de escuridad,» es decir, lo mas bajo y oscuro; lo cual hace Dios cuando saca á luz lo olvidado y pone en lugar alto á los que el mundo imagina perdidos. «Sombra de muerte» llama lo que es encarecidamente muy oscuro y olvidado, las muy cerradas tinieblas, que son como un retrato muy vecino y muy semejante á la muerte.

23 «Multiplica á las gentes y destrúyelas, y las destruidas restituirá;» ó de otra manera: «Ensancho gentes y reduciolas.» De donde se entiende que ni el favor pasado asegura, ni el azote quita la confianza; quiero decir, que ni el favorecido de Dios á los principios sedescuide, asegurándose para lo de adelante, ni el afligido y azotado desmaye, pensando que siempre ha de ser azotado.

24 «Quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino.» Corazon es saber y entendimiento. Descaminólos, entiéndese en la manera que Dios suele hacer ó permitir estas cosas, que puestas en nosotros tienen figura de culpa ó de error, que es, no induciéndonos á ellas, sino negándonos por nuestros deméritos la gracia que para ellas es necesaria, lo cual propriamente se llama permitir. «Yermo, y no camino,» es comparacion disimulada y secreta, cosa muy usada en la Sagrada Escritura. Pues dice que, por permission de Dios, los que rigen los pueblos, por los pecados dellos y de sus súbditos, andan tan descaminados en su gobierno como el que camina por tierras despobladas ó yermas, adonde ni hay camino trillado, ni parece viviente que dé nuevas dél ó que guie; que es un encarecimiento de malo y perdido gobierno, el mayor que puede decir; fuera de lo que se sigue, adonde aun se encarece mas.

25 «Palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho;» que son otras dos comparaciones eficacísimas, dichas brevisimamente para declaracion de lo mismo. Porque ¿quién mas desatinado que el que anda de noche sin luz y sin noticia del lugar adó anda, que ya tiende á una parte la mano, ya á otra, y pensando asir lo que busca, abraza el aire, y creyendo que va derecho, va al revés, y vuelve atrás cuando piensa que va adelante? Pues un hombre vencido del vino, que no ha caído y quiere caer, y presume de sostenerse y andar, es retrato vivo del desatino, del error y del descon-

cierto. Esto va dicho así conforme al sentido público de aquesta escritura; porque en la sentencia secreta, á lo que yo puedo juzgar, debajo destos acontecimientos, que suelen ser generales y comunes, profetiza Job lo particular que aconteció al pueblo judáico y gentil, apuntándolo con pocas palabras. Porque lo que dice el verso 14: «Ves, derrocará y no será edificado, cerrará sobre hombre y no será abierto,» propriamente pertenece al mando usurpado que el demonio en el mundo tenia, que fué por Cristo derrocado para nunca mas levantarse, y fué cerrado en la cárcel del infierno para jamás salir della. Y lo del 15: «Ves, detendrá las aguas y secaránse, enviarálas y trastornarán tierra,» son los dones y gracia de Dios, que en la Escritura se llaman agua, la cual detuvo muchos siglos que no cayese sobre los pueblos gentiles, y despues la envió con tanta abundancia, que trastornó toda la bajeza de aquella tierra, convirtiéndola en cielo. Y en el 16: «Con él fortaleza y ley, á él engañado y engañador.» La fortaleza que dice, fué contra el demonio convirtiéndole, y la ley fué la justicia é igualdad con que templó su poder para vencerle; de la cual victoria resultó que, así el engañador demonio como el linaje humano engañado quedaron sujetos á él, esto es, á Dios Hombre, el uno para ser castigado como mal esclavo, y el otro para ser libertado y puesto en lugar de hijo. Mas los consejeros y jueces de que dice luego en el verso 17: «Hace ir consejeros despojados, y jueces entontecidos,» son los sábios del pueblo judáico, á los cuales, por el desconocimiento de Cristo, en que cayeron por sus antiguos pecados, despojó Dios del saber que antes les infundía, y los dejó, como vemos agora, atónitos y como pasmados. Y con los mismos, y con sus sacerdotes y príncipes, hablan los versos 18 y 19, y dicen: «Ceñidero de reyes desató, y ató cincho en sus lomos; hace ir á sacerdotes descompuestos y á poderosos destruye.» Pero el verso 20: «Quita fabla y elocuentes, y toma seso á los viejos,» parece que se endereza propriamente contra los sábios y poderosos gentiles, que resistían ó quisieron resistir al Evangelio al principio; de los cuales dice casi lo mismo san Pablo que escribe (a): «Entonteció Dios la sabiduría del mundo.» Y á los mismos reyes y emperadores gentiles toca el 21, que luego se sigue: «Derrama desprecio sobre generosos, y corazon de fuertes enflaquece.» Y á la primera Iglesia perseguida y abatida y como sumida en la muerte, y despues sacada á luz por Dios, y á honra y á gloria, toca el verso 22, que se sigue: «Descubre fonduras de escuridad y produjo á luz sombra de muerte.» Mas lo que despues desto dice en los versos 23, 24 y 25: «Multiplica á las gentes y destrúyelas, ensancha gentes y reducelas; quita corazon de cabezas de pueblo de la tierra, y descaminólos en yermo sin camino; palparán tinieblas, y no luz, y fizolos errar como borracho,» se endereza á lo postrero del siglo y que aun no está cumplido, ni por la misma causa entendido, y no hay duda sino que encierra en sí algun gran hecho secreto. Y en el salmo 106 y en los postreros versos del salmo, adonde, como san Agustín confiesa (b), trata David de esta misma reprobacion y llama-

(a) I, Cor., 1, 20. (b) San Agust., sobre el ps. 106, n. 14.